



# JACK KEANE

AL RESCATE DEL IMPERIO BRITÁNICO

**CAPÍTULO 5**  
**- LA TRAMPA -**



# ÍNDICE

## **La trampa**

---

- |                            |   |
|----------------------------|---|
| - En la aldea              | 3 |
| - El puesto de observación | 4 |
| - En el hotel              | 4 |





## LA TRAMPA

Mientras yo trataba inútilmente de conseguir un billete para Calcuta, Amanda abandonó la mansión del doctor T y caminó en dirección opuesta a donde yo me encontraba hasta llegar a un puesto de observación con su catalejo y todo.

Después avanzó hacia la izquierda y se topó con un montón de troncos impidiéndole el paso, así que, explotando sus dotes de tiradora experta, empleó su **rifle** para disparar a la cuerda y provocar la caída de los troncos. Una vez despejado el camino, anduvo



hasta llegar a una bifurcación y cogió el sendero que bajaba... No tardó en encontrarse con Pandu, el taxista de elefantes: habló con él un rato y siguió su camino hacia la aldea.

### - En la aldea

Qué raro, ¡una cuerda de tender en plena calle! La muy "choriza" quiso coger los objetos que había tendidos, un **paraguas** y un **liquero**, pero como no llegaba a ellos, tuvo la feliz idea de disparar a la cuerda para romperla; luego recogió las prendas y entró en la recepción del Punjab Inn.



Tras hablar con el dueño del hotel (quien no le dejó subir a la habitación) se dirigió hasta el acceso a la aldea, donde los agentes británicos tampoco le ayudaron demasiado... ¡pobre ilusa! Entonces fue hacia la derecha, cruzó el puentecillo de madera y llegó al altar, de donde se llevó la **varita de incienso sin usar**.



Volvió a ver a Pandu que no paraba de quejarse porque sin el ankus (que yo me había llevado) no podía conducir a su paquidermo. Amanda le ofreció otro, algo más casero... ¡el paraguas!  
Él se quedó muy contento y, en prueba de agradecimiento, le dejó un artículo de merchandising un poco peculiar, un **abrebotellas**.

### - El puesto de observación

De vuelta al puesto de observación, se acercó al **catalejo** y le dio por llevárselo sacándolo con el abrebotellas. Luego, en otra de sus geniales ocurrencias, combinó el liquero con el rifle y el rifle, a su vez, con el catalejo. ¡Qué ingenio tiene la rubia esta! ¡Había conseguido crear un **rifle de francotirador**!



Con esta arma apuntó a la terraza del hotel y disparó primero a un barril, consiguiendo que el dueño saliera, después al jarrón que había al lado de la puerta y rápidamente, a la cuña que bloqueaba la puerta... De esta manera logró que la puerta se cerrara dejando al hotelero atrapado en la terraza.

### - En el hotel



Amanda volvió rápidamente al hotel, cogió el **aguarrás** que había encima del carrito y el **documento sellado por la Casa Real** que se encontraba en el mostrador. Encendió la varilla de incienso en la chimenea y después por fin subió a la habitación número 7.



Ya con más tranquilidad, pudo examinar el documento: dentro había una **carta** que al parecer no contenía nada. Pero, desconfiando de las primeras apariencias, llenó la lámpara de aceite de aguarrás y la encendió con la varilla de incienso para poder leer su contenido.

De repente recordó que tenía guardada una **carta-señuelo** para mí, y antes de marcharse, me la dejó encima de la mesa.

¡Pobre de mí! Aún ignoraba lo peligrosa que podía llegar a ser esa carita tan mona...

